

Reemplazo
Por Marilú Ickes©
Marzo 2018

Yo mismo soy el culpable
Para muerte eterna soy acusable
Mi impotencia me deja enjuiciable
¡Yo iré! En el cielo Jesús dijo resonante

El mismo Jesús con contundencia
Vino sin escatimar su ascendencia
Vino sin cosa a qué aferrarse
Vino, y a mí era semejante

El mismo Jesús bajó
Y así mismo se humilló
Hasta la muerte de cruz obedeció
Con amor eterno me amó
Cuando su vida por mí entregó

El amor de Jesús amerito
De tal manera dice el escrito
De tal manera a todos quiso
De tal manera hasta el infinito

Yo mismo despreciable

Yo mismo el culpable

Mía la sentencia

Mía cuando enfrenté la audiencia

Era mía la condena

Era mía la madera

Me tocaba subir el Gólgota

Me tocaba sufrir las congojas

Me tocaba el vinagre en esponja

Me tocaba, me tocaba ¡qué paradoja!

Me tocaban los clavos

Me tocaban los puñetazos

Me tocaba la agonía

Me tocaba a mí lo que Él padecía

Tomó mi lugar en el Getsemaní

Tomó mi lugar en el Sanedrín

Tomó mi lugar en la traición

Y me cubrió sin dejar fracción

Hoy me cubre su gracia

Hoy su amor me sacia

Hoy su misericordia me libra de desgracia

Rindiendo a Él mi contumacia

Porque Jesús me reemplaza

El infierno no es amenaza

La vida eterna me espera

Residencia nueva me entrega

Y mi alma sosiega

Jesús puede hoy cambiar tu rumbo

Y deja de dar tumbos

Reemplazando tu lugar por el suyo

Jesús diciendo en tu vida me instituyo

Jesús provee nueva senda

Y su Santo Espíritu te da por prenda

Te ilumina para que su Palabra comprendas

Destruyendo de Satán la componenda